

Contundentes resultados arroja estudio de la Universidad de Valparaíso sobre contaminación en Ventanas

08/08/2008

Tras derrame de alcohol en junio pasado.



Gerardo Leighton y Luis López

Un estudio realizado por la Universidad de Valparaíso sobre la contaminación de microorganismos en la zona de Ventanas, arrojó como resultado que tanto los peces como el agua del mar están contaminados con alcohol etil hexanol.

El pasado 10 de junio se produjo un derrame de alcohol en el estero de Campiche, en Ventanas. En la ocasión, 200 toneladas de 2 etil hexanol fueron derramadas en el mar desde la

Química Panimex. El vertimiento produjo un daño ecológico en la zona, cuyos resultados fueron analizados por el químico Luis López, de la Facultad de Ciencias de la UV, quien recibió una solicitud del Sernapesca para realizar un estudio de microorganismos en muestras de agua superficial.

“Los resultados son bastantes contundentes cuando los analizamos individualmente; estudiamos la piel, las branquias y el estómago de los organismos, y cada uno de ellos estaba perfectamente identificado en cuanto a cuál había sido su principal afección. Algunos peces tenían las agallas contaminadas, la piel, pero definitivamente se pudo constatar que todos los organismos estaban contaminados con 2 etil hexanol”, señaló el especialista. Agregó que cualquier reactivo químico es complicado para su consumo, y sus efectos pueden ser perjudiciales para el medio. La mancha en el agua, que es invisible al ojo humano, y sus efectos contaminantes se prolongan en el tiempo, causando daños menores, registrados en la muestra particular solicitada por el Servicio Nacional de Pesca.

El decano de la Facultad de Ciencias del Mar y de Recursos Naturales de la Casa de Estudios, Gerardo Leighton, de acuerdo a un estudio global que se hizo en el sector, señaló que es importante repetir el monitoreo para mejorar el estado de los componentes químicos y sedimentos que arrojan las contaminaciones.

“Los datos que tenemos en estos momentos corresponden a la primera etapa del estudio, que son la foto del momento del área afectada, pero las consecuencias, lo que viene después, es lo que deberíamos obtener de la segunda campaña, que se está por iniciar; a partir de ahí se puede sacar conclusiones”, aseguró el decano Leighton en relación al monitoreo que debería realizarse cada tres meses como tiempo razonable.

Edición: *Universia* / RR

Fuente: Mineduc